

Crítica a 2080

«La lectura de la presente obra titulada 2080, producto de la mente creadora de su autor Antoine Canary-Wharf, me ha resultado una experiencia útil y fructuosa, que, a pesar del desconocimiento del tema central, genera en el intelecto una intuición que permite aceptar verdades existentes, por veces ocultas por el nefasto negacionismo, verdades con las que convivimos a diario, que inconscientemente obviamos, aunque de forma consciente sabemos que están aquí y conviven entre nosotros. Quiero manifestar mi aquiescencia por haberme pedido mi opinión y permitido que exponga en ella mis apreciaciones sin ningún tipo de censura, sin ninguna regla o indicación al respecto. Por lo que debo decir que esta obra de ficción y fantasía enfoca innovaciones futuras, unas más beneficiosas y otras menos, encara presentes y emergentes tecnologías de punta, algunas inicias otras no tanto, y encausa decisiones oficiales unas malas y otras peores, todo centrado dentro del sentir interno de un sector de nuestra sociedad, que es diferente pero no incompatible, que es distinto, pero no contrario, que es minoritario, pero no inexistente, en el cual persisten todas las virtudes y defectos así como todos los deberes y derechos que le atañen a cualquier otro sector.

La narración de historias, hipotéticamente sucedidas entre los años 2020 y 2080, y basadas en las vivencias de dos seres unidos por el sentimiento más benévolo y característico de los seres humanos, como es el amor, representados en la figura de un Jurista, Catedrático y Juez y un reconocido Médico Cirujano, unidos por su afecto particular, así como también, sus diferentes amigos y amigas que formaron parte de sus historias, muestran las relaciones que se abordan en sus páginas y despierta diversos sentimientos, unos de descarte y otros de aceptación, como es: una reunión de amigos donde en vez de disfrutar la compañía, están inmersos en las redes sociales de sus teléfonos, realidad presente desde ya, que se agrava con nuevas tecnologías, como los hologramas, los robots de compañía, y gran número de nuevos inventos que perturbarán la mente humana, junto a estos encontramos nefastas tecnologías (...) que se apoderan de los datos personales de cada ciudadano. La obra de Antoine Canary-Wharf nos alerta sobre la frase cierta “los datos son el petróleo del mañana” pero recordándonos oportunamente que ya “los datos son el petróleo del hoy y ahora” y debemos proteger los datos personales de cada uno de nosotros.

Este Jurista, Catedrático y Juez, lucha a lo largo de todas las historias por imponer el Derecho, en su protección a la vida privada, a los datos de imagen, a los datos de autoría intelectual, en fin, a los derechos esenciales de todos los seres humanos que se encuentran sutil pero peligrosamente afectados. En otras

palabras, lucha porque a “La Dama Ciega” se le coloquen anteojos, pero no precisamente de realidad aumentada.

Recomiendo su lectura pues se trata de una importante alerta, así como también un grito de libertad, un grito por la naturaleza, un grito por la tolerancia, un grito por la vida, recordemos que todos los seres humanos libres gozan de igualdad, sin embargo, es de recordar que: “la libertad de un ciudadano termina, cuando invade el Derecho que tiene outro ciudadano, a no ser perturbado por la libertad del primero.»

*Professor Inácio Pereira
Doutor em Ciências Jurídicas*

Tradutor do livro 2080 de Antoine Canary-Wharf em castelhano

A presente crítica consta nos 6 exemplares da 1ª Ordem da 1ª Edição de 2080 de Antoine Canary-Wharf

Publicado pela Jupiter Editions em 26 de outubro de 2021 em www.jupitereditions.com

Print Your Heart with Jupiter Editions